

MEMORIA

Proyecto Diseño Editorial y Visual

terra

territorio y cultura

Janire Sanz

05 | 02 | 2026

briefing

Encargo

Desarrollo de una colección de revistas editoriales en torno a un tema relacionado con la naturaleza, entendida desde una perspectiva cultural, social y material.

El proyecto debía materializarse en una publicación impresa en formato A4, con una propuesta sólida a nivel conceptual, gráfico y material.

Se requería:

- ♦ La creación de tres cubiertas correspondientes a distintos territorios.
- ♦ El desarrollo completo de uno de los números, incluyendo interior, estructura editorial, acabados y encarte.

El proyecto debía priorizar la coherencia entre concepto, diseño y materialidad, planteando la revista como un objeto editorial cuidado y significativo.



Introducción

terra es una colección de revistas culturales monográficas que exploran la relación entre el territorio, la cultura y la forma en la que el ser humano habita la tierra.

Cada número se centra en un lugar concreto, entendido no solo como paisaje, sino como origen de tradiciones, costumbres, arquitectura, gastronomía y formas de vida.



¿Por qué terra?

La mayoría de revistas de viajes muestran los lugares desde una mirada turística y superficial.

terra propone una aproximación distinta: observar el territorio desde dentro, poniendo en valor la cultura local y la relación íntima entre la tierra y las personas que la habitan.



Concepto clave del proyecto

El territorio como origen de la identidad cultural.

La tierra no es solo un escenario, es un elemento activo que condiciona cómo vivimos, qué comemos, cómo construimos y cómo nos expresamos.

El tono de **terra** es pausado, reflexivo y sensible. Se aleja del lenguaje promocional y turístico para construir un discurso editorial honesto, cercano y respetuoso con el territorio.

Visualmente, el estilo es sobrio, matérico y contenido, priorizando el silencio visual y la experiencia sensorial.



Naturaleza y Ser Humano

El proyecto se construye a partir de la relación entre dos fuerzas:

- ♦ La naturaleza, representada por el territorio y el relieve.
- ♦ El ser humano, representado por la intervención consciente y respetuosa.



Traducción del concepto al diseño

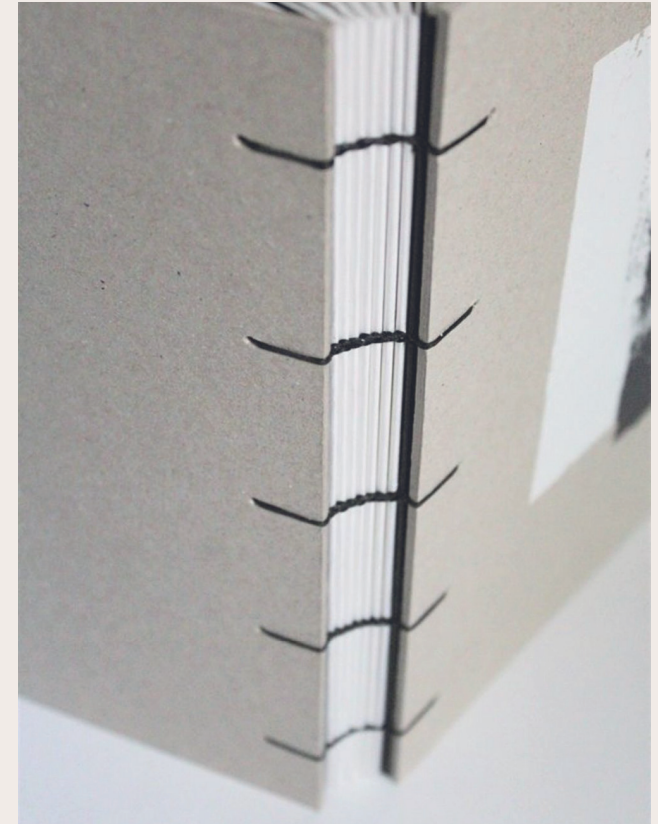
Este diálogo entre naturaleza y ser humano se traduce directamente en el objeto editorial.

El relieve en la portada representa la tierra, el paisaje y la materia natural.

La encuadernación japonesa simboliza la intervención humana: una acción visible, artesanal y consciente que no invade, sino que acompaña.



Relieve en portada



Encuadernación Japonesa

Tipo de Publicación

terra es una revista cultural de carácter editorial.

No es una guía turística ni una revista informativa convencional, sino una publicación que combina contenido cultural con una fuerte atención al diseño, la materialidad y la experiencia sensorial del lector.

ings about
r into your home
s a relatively
rocedure –
e, you really can
striking shade
i. Alternatively,
nds are all good
favourite tones
; you can be as
– and that's one
it the ultimate
ages that follow,
pace in every
g homes that suit
their owners
n back – let them
comes to using
our own home,
ou back, either!



Formato y Periodicidad

La revista se plantea como una colección de monográficos coleccionables.

Cada número se centra en un lugar concreto del mundo.

La periodicidad propuesta es trimestral, permitiendo un desarrollo cuidado del contenido y del objeto editorial.



Público Objetivo

terra se dirige a un público con interés por la cultura, el diseño y el territorio.

Personas que valoran las publicaciones impresas de calidad y buscan descubrir lugares desde una mirada más profunda y reflexiva.



Perfil del lector

- ♦ Edad aproximada: 25-50 años
- ♦ Nivel cultural: medio-alto / alto
- ♦ Poder adquisitivo: medio-alto

Un lector acostumbrado a consumir revistas culturales, interesado en diseño editorial, fotografía, arte y procesos creativos.



Posicionamiento

terra se posiciona como una publicación editorial de no-turismo.

No busca informar de forma rápida ni guiar al lector, sino invitarle a comprender un territorio desde su cultura, su materia y sus formas de habitar.

Prioriza la experiencia, el contenido y la materialidad frente al consumo rápido y turístico.

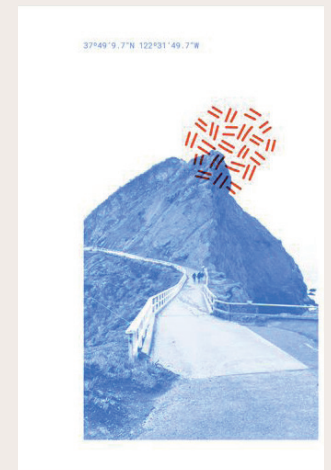
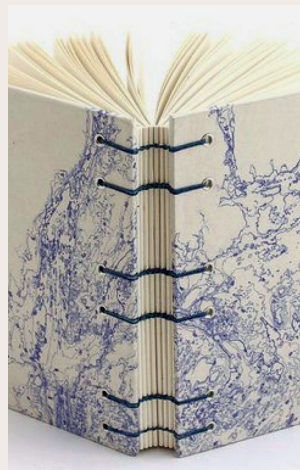
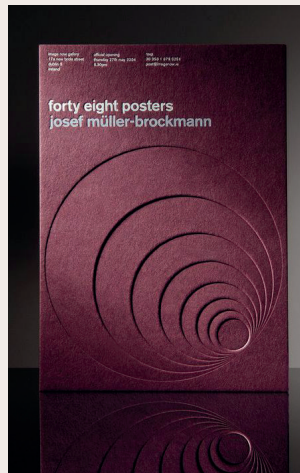


benchmark

Moodboard

El moodboard muestra referentes visuales y materiales que inspiran **terra**, transmitiendo cuidado, tacto y lectura pausada.

- ◆ Portadas limpias, minimalistas y jerarquía clara
- ◆ Materiales y acabados especiales: gofrado, relieve, encuadernación japonesa
- ◆ Ilustraciones litográficas, imágenes monocromáticas, fotografía tratada de forma sobria, reforzando una experiencia editorial silenciosa y reflexiva.

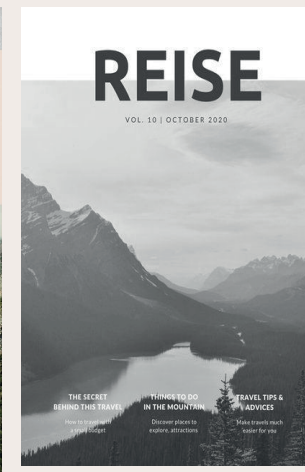
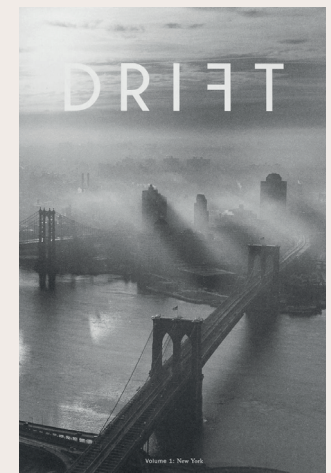


Referentes editoriales

Se han escogido por su limpieza y minimalismo, y por el cuidado y la sensibilidad en el diseño.

Destacan por cómo usan la jerarquía visual: tamaños, tipografía y disposición de los elementos crean un flujo claro y elegante.

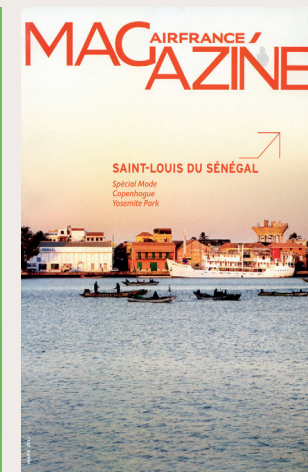
Su manera de integrar contenido, imagen y materialidad refleja un criterio editorial fuerte y una lectura pausada.



Competencia

Se define a partir de revistas que trabajan el territorio y el viaje como eje principal.

Aunque **terra** no es turística, estas publicaciones ayudan a entender códigos visuales y narrativos del sector.

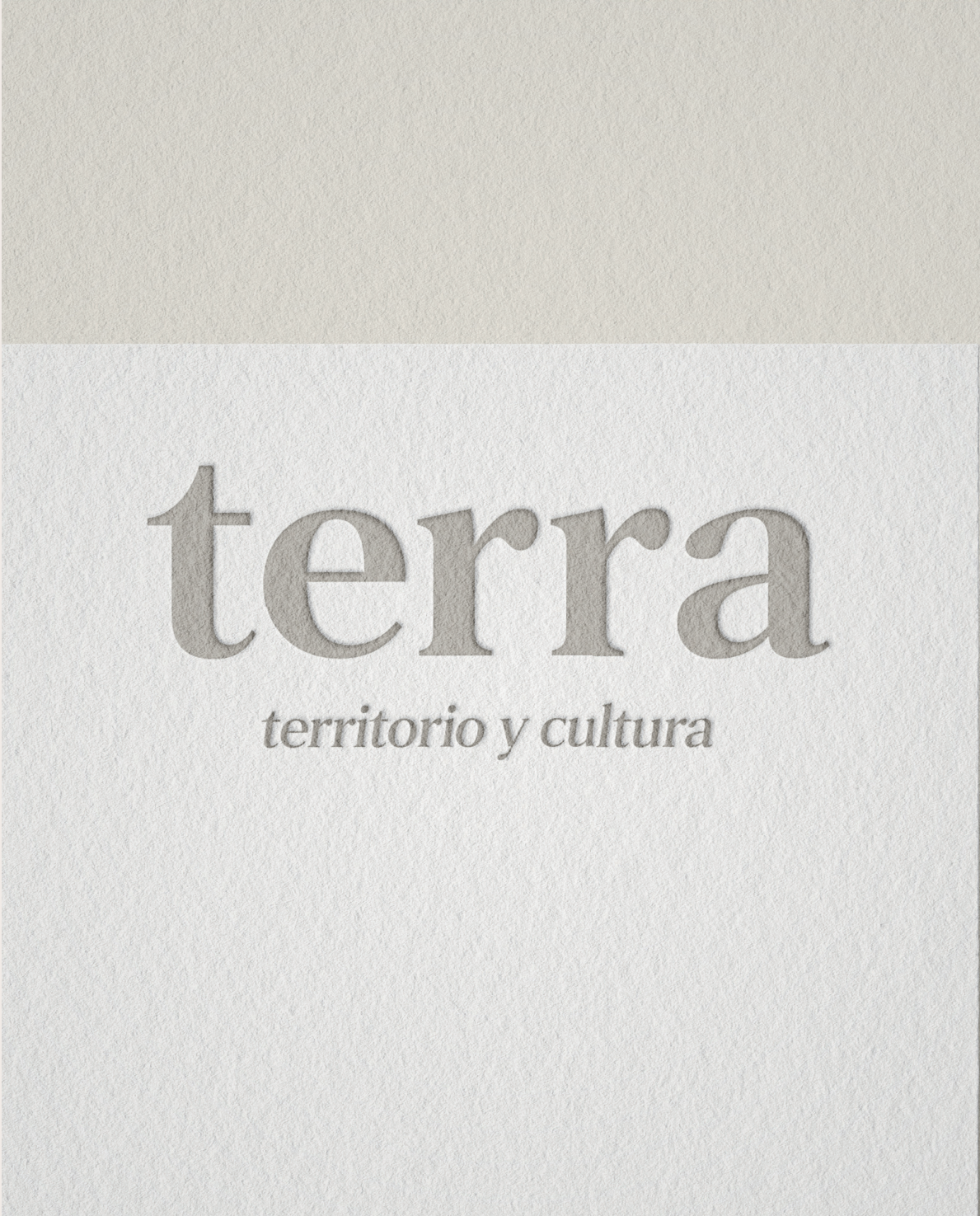


propuesta

Naming + Tagline

El proyecto se titula **terra**, una revista cultural monográfica que explora el territorio desde una mirada editorial, sensible y contemporánea. El nombre remite directamente a la tierra como origen, materia y memoria: aquello que sostiene la identidad cultural de un lugar.

El tagline *“territorio y cultura”* acompaña y define el enfoque del proyecto. **terra** no propone una lectura turística, sino una aproximación profunda donde el paisaje se entiende como espacio habitado, construido y vivido a través de sus tradiciones, su gastronomía, su arquitectura y su forma de estar en el mundo.



terra

territorio y cultura

Elección tipográfica

El logo se construye únicamente de forma tipográfica, con una composición en minúscula y serifa para evocar lo orgánico, lo antiguo y lo que permanece en el tiempo.

Tipografía del logotipo:

♦ Than Bold

Su contraste y sus serifas aportan un carácter editorial sobrio y arraigado, conectando con formas naturales como raíces, ramas o huellas.

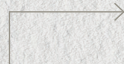
Tipografía del tagline

♦ Than Italic

El uso de la cursiva genera una jerarquía más silenciosa y acompaña al logotipo desde un plano conceptual, reforzando la idea de territorio como relato cultural.



terra



territorio y cultura

¿Por qué terra?

El nombre **terra** surge de la necesidad de trabajar el territorio desde su raíz. Un término universal, sencillo y cargado de significado, que remite a la tierra como materia, origen e identidad.

Remite a aquello que permanece y se transforma con el tiempo: el lugar donde nacen las costumbres, los oficios, la arquitectura y las formas de vida. El territorio deja de ser un escenario y pasa a ser un agente activo que condiciona cómo se habita.

La elección del término en latín refuerza una idea de atemporalidad y universalidad. **terra** puede adaptarse a cualquier lugar manteniendo un mismo lenguaje editorial, permitiendo que la revista funcione como una colección coherente.



Enfoque del contenido

terra se plantea como una revista cultural de carácter editorial. No es una guía turística ni una publicación informativa convencional, sino un objeto diseñado para una lectura lenta y sensorial.

El contenido combina fotografía, texto y recursos gráficos con un ritmo pausado, alternando doubles páginas visuales con espacios de lectura más silenciosos. La experiencia no es inmediata: se construye desde la observación, la materia y el detalle.

Además, el proyecto incorpora acabados sensoriales como relieve, papeles naturales y tintas aromáticas, reforzando la idea de descubrir un territorio desde dentro y no desde fuera.



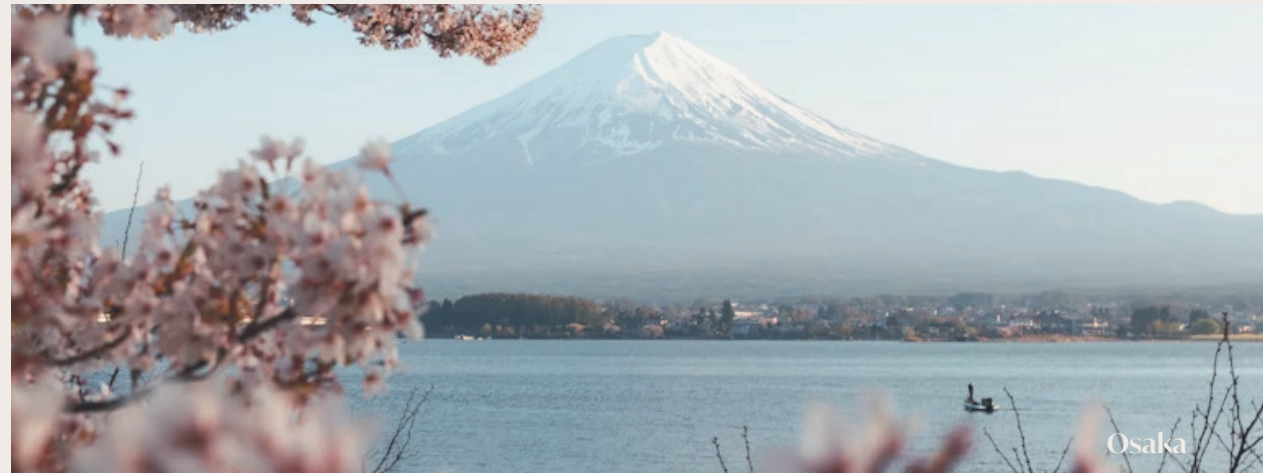
Tomos de la colección

terra funciona como una colección de monográficos coleccionables. Cada número se centra en un territorio concreto, tratado como paisaje cultural y no como destino turístico.

Tomos propuestos:

- ♦ Gipuzkoa (número desarrollado)
- ♦ Osaka
- ♦ Oaxaca

Cada volumen mantiene un mismo sistema visual y conceptual, generando coherencia de colección, pero permitiendo que cada territorio tenga una identidad propia.



Contenido de la colección

Cada tomo de **terra** propone una exploración cultural del territorio desde diferentes capas.

El contenido no sigue una estructura turística, sino una lectura editorial basada en identidad, tradición y relación con la tierra.

- ♦ Territorio y paisaje
- ♦ Cultura y tradiciones locales
- ♦ Gastronomía y producto
- ♦ Formas de habitar y memoria colectiva
- ♦ Expresiones artísticas vinculadas al lugar

De este modo, terra propone una lectura profunda: no se trata de visitar un lugar, sino de comprenderlo desde lo cotidiano, lo humano y lo arraigado.



cubiertas

Portada

La cubierta de **terra** se plantea como un objeto editorial sensorial. No funciona como un soporte comercial cargado de información, sino como una superficie material que representa físicamente el territorio. No solo se mira, también se toca. La materialidad forma parte del discurso editorial.

La portada prescinde de elementos turísticos o promocionales visibles y se construye a partir de pocos elementos esenciales: el gofrado del logotipo, el relieve topográfico del lugar, el título territorial y el cosido japonés.

El protagonismo recae en la materia, la textura y la forma, reforzando el carácter minimalista, cultural y coleccionable de la revista.



Logo como elemento físico

terra no se coloca sobre la portada, sino que forma parte de ella.

La cabecera va gofrada en bajo relieve, integrada en la propia superficie.

De esta forma, terra se entiende como parte del territorio y no como un elemento añadido.



terra

territorio y cultura

Materiales y formato

La cubierta se produce en formato A4, reforzando su presencia como objeto editorial y coleccionable.

El material propuesto es cartón piedra, elegido por su robustez y su capacidad para trabajar acabados físicos como el relieve y el gofrado. Este soporte permite que la portada tenga cuerpo, peso y una dimensión escultórica.

La intención es que cada número se perciba más como un libro-monográfico que como una revista convencional, subrayando su valor de colección.

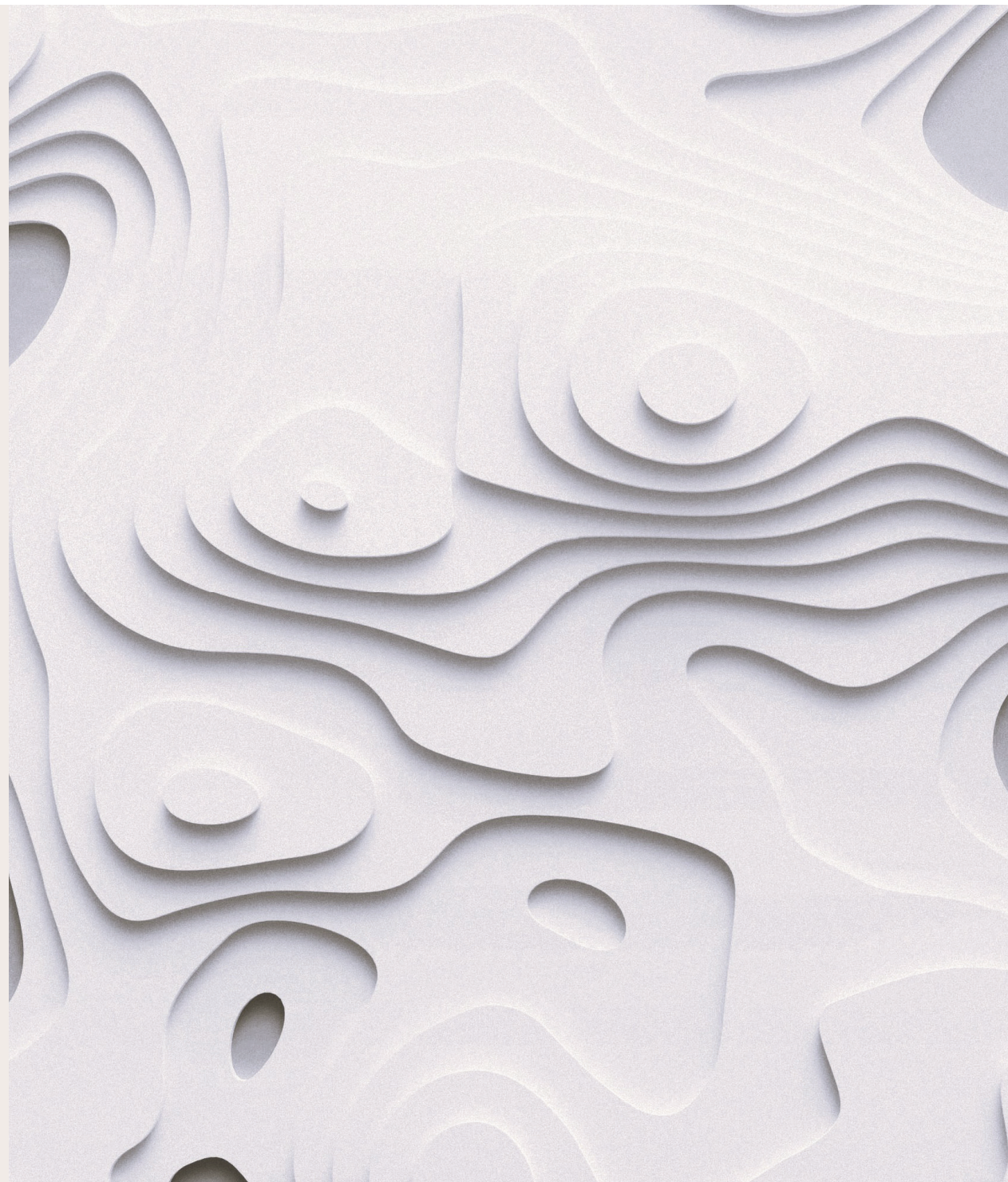


Relieve topográfico

Cada cubierta incorpora un relieve topográfico del territorio tratado. Este relieve representa la tierra como materia real: sus capas, huellas y formas.

El lector no solo observa el lugar, sino que puede literalmente palparlo, reforzando el concepto central del proyecto: descubrir el territorio desde dentro.

El mapa no funciona como elemento decorativo, sino como traducción física de la identidad del lugar.

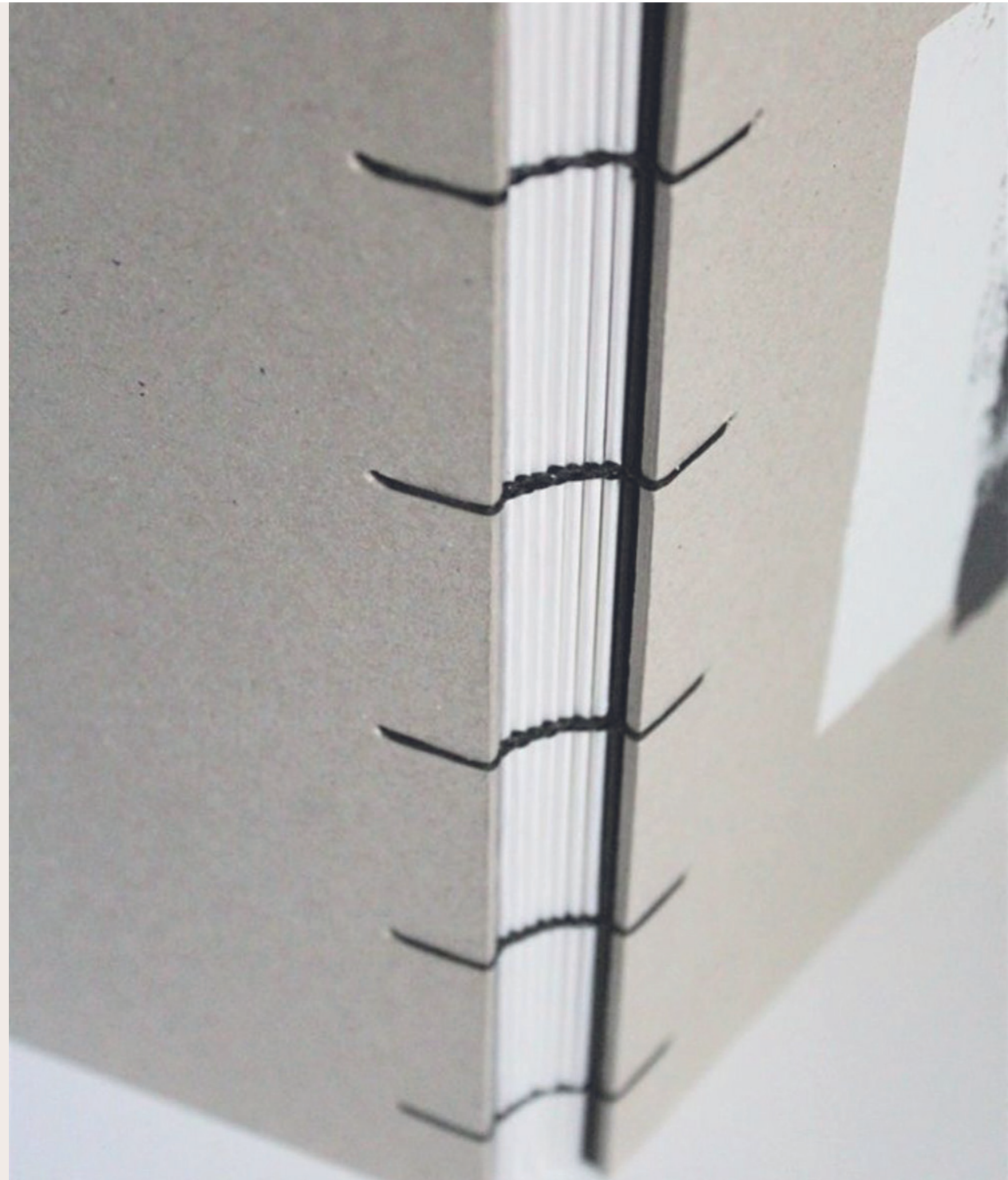


Encuadernación cosida

La encuadernación japonesa se utiliza como símbolo de la intervención humana sobre el territorio: una acción visible, manual y consciente.

Se ha optado por un cosido sutil de cuatro cuerdas horizontales, reduciendo su protagonismo para no competir con el relieve principal.

El cosido se mantiene cromáticamente en sintonía con cada cubierta, aportando un gesto artesanal que acompaña sin invadir, coherente con la mirada respetuosa de **terra.**



Colores cubiertas

Se ha hecho uso de colores naturales y terrosos, más suaves y menos digitales, que evocan materiales reales y el paisaje de cada territorio.

La paleta cromática busca alejarse de lo turístico o lo evidente, trabajando desde lo sutil y lo material, como si el color naciera directamente de la tierra.

Además, el proyecto incorpora tintas aromáticas como un recurso sensorial que refuerza la experiencia de habitar el lugar desde dentro. Cada tomo se asocia a un olor característico del territorio, activando la memoria y el vínculo emocional

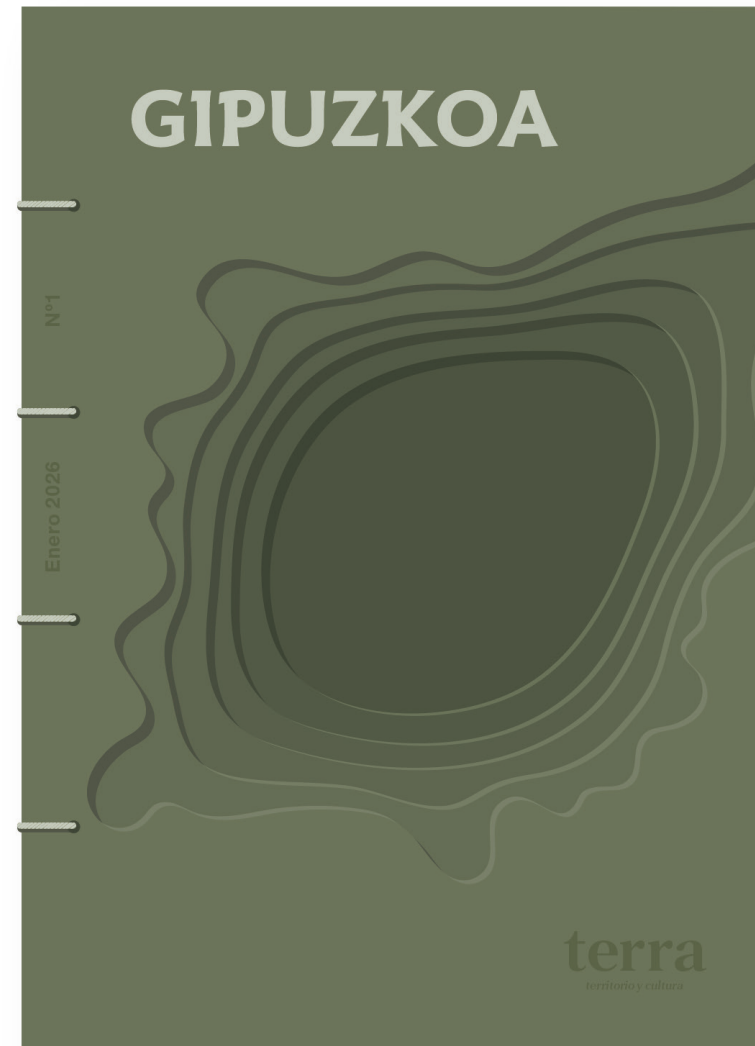


Elementos de portada

La portada de terra se compone de un sistema reducido y jerarquizado:

- ♦ Logotipo terra en bajo relieve (gofrado)
- ♦ Tagline en cursiva, integrado de forma silenciosa
- ♦ Relieve topográfico del territorio como elemento principal
- ♦ Nombre del lugar en tipografía territorial
- ♦ Número de tomo y fecha como información secundaria
- ♦ Cosido japonés horizontal de cuatro cuerdas

Este sistema elimina el ruido visual y convierte la cubierta en una experiencia táctil y contemplativa. La cubierta de terra prescinde de elementos comerciales visibles. El protagonismo recae en la materia, la textura y la forma.



Tipografía de los títulos

Se buscó una tipografía que sugiriera la esencia cultural de cada lugar sin caer en clichés evidentes. La intención es evocar sin representar de forma literal.

- ♦ **Gipuzkoa:** Harri Text - Bold

Serifas sólidas y peso editorial que remiten a lo arraigado, lo rural y lo escultórico.

- ♦ **Osaka:** AB

Contraste inspirado en la caligrafía, como guiño cultural sutil al trazo japonés.

- ♦ **Oaxaca:** Trajan Sans Pro - Bold

Evoca lo tallado y lo ancestral (Azteca) desde una interpretación contemporánea, sin recurrir a estereotipos gráficos.

GIPUZKOA

OSAKA

OAXACA

Tomo, fecha y jerarquía

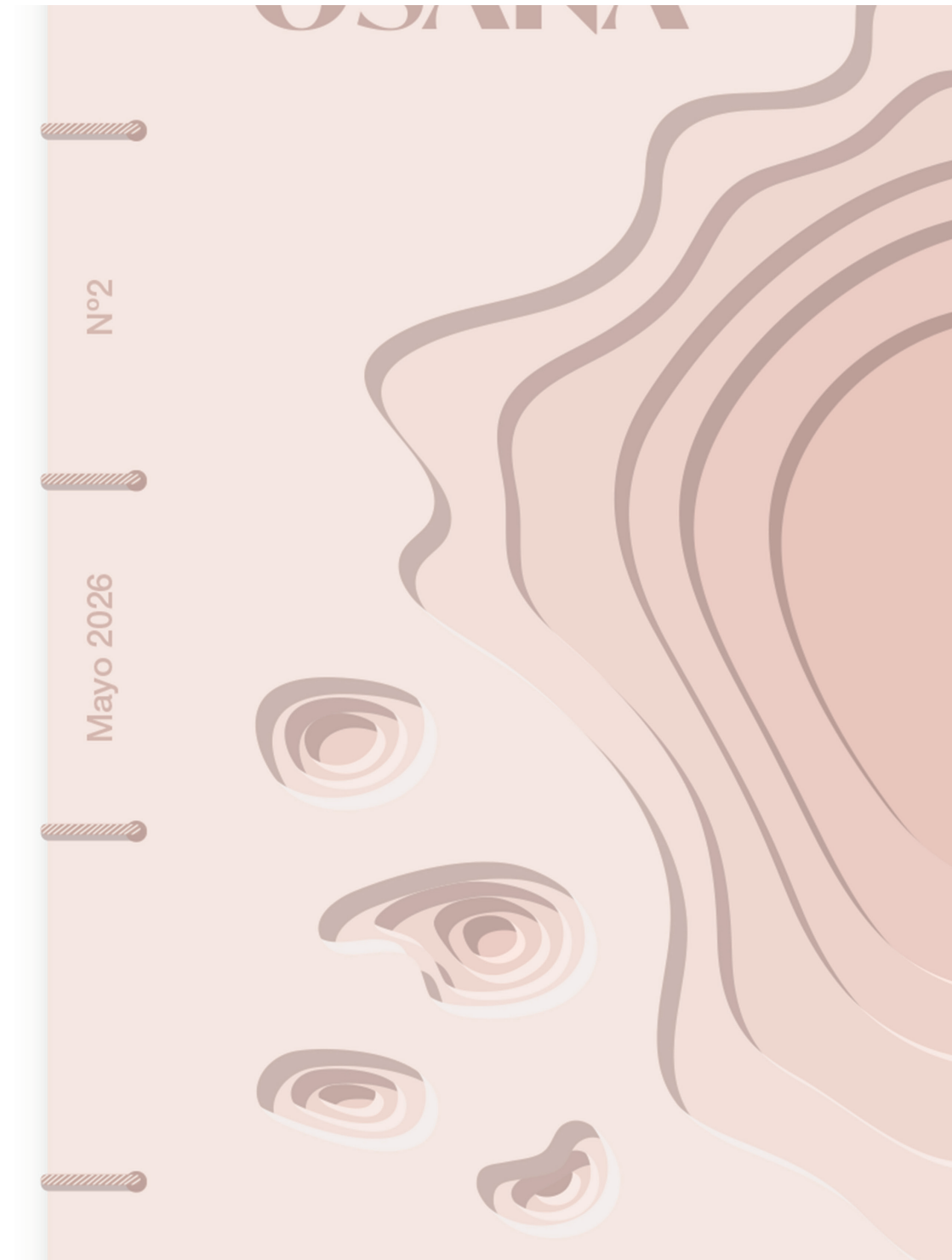
El número de tomo y la fecha se desplazan a una posición secundaria, integrándose entre las cuerdas del cosido y en disposición vertical.

Esta decisión reduce su protagonismo visual y contribuye a una portada más limpia y minimalista.

♦ **Elementos secundarios (tomo y fecha):**
Helvetica Neue Lt Pro - Medium

Su neutralidad aporta contraste contemporáneo y jerarquía clara frente al carácter orgánico del logotipo.

Este diálogo tipográfico refuerza el concepto central: naturaleza y ser humano conviviendo en un mismo sistema visual.



Elementos fijos y variables

Todos los tomos comparten estructura, lenguaje gráfico y criterios de diseño:

Elementos que se mantienen

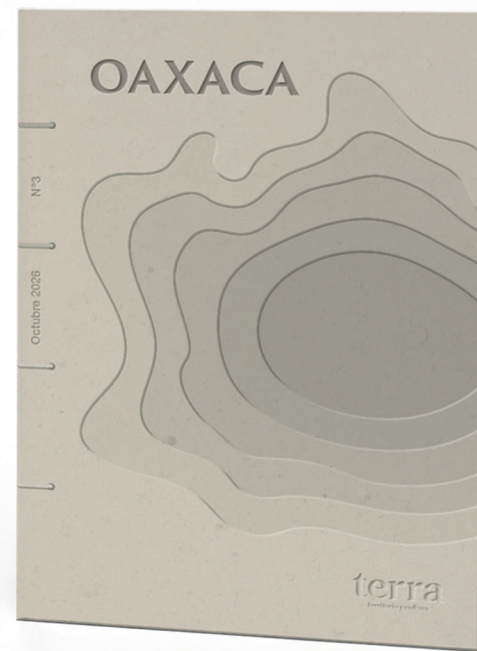
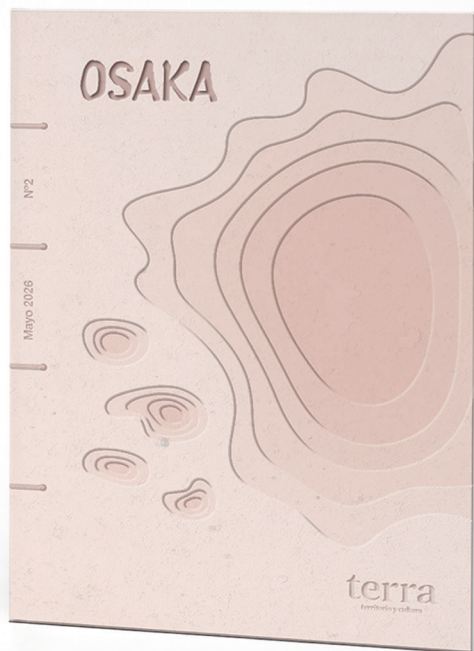
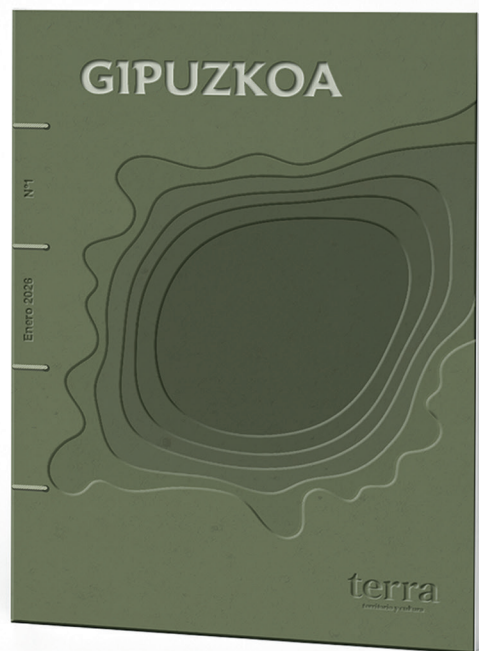
- ♦ Cabecera y tagline
- ♦ Sistema compositivo
- ♦ Relieve topográfico como eje conceptual
- ♦ Encuadernación japonesa
- ♦ Jerarquía tipográfica y minimalismo material

Elementos que cambian:

- ♦ Territorio representado
- ♦ Mapa topográfico específico
- ♦ Color de la cubierta (gama terrosa)
- ♦ Color cosido y sus matices
- ♦ Tipografía del título territorial

Cada número adquiere identidad propia dentro de un mismo sistema, reforzando la lógica de colección.



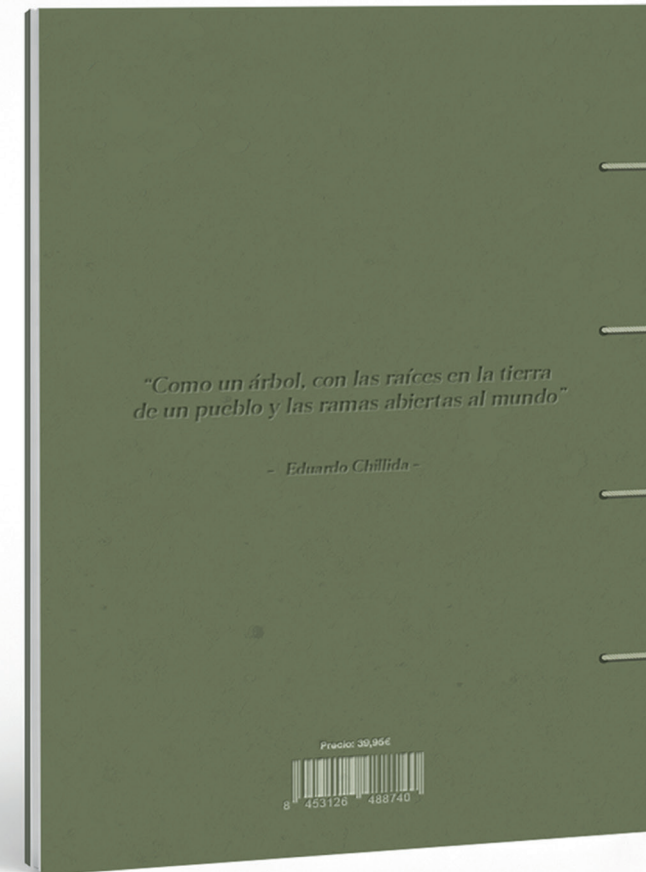


Contraportada

La contraportada funciona como cierre conceptual del tomo.

En lugar de utilizar un diseño comercial, incorpora una cita de una figura cultural vinculada al territorio. Esta frase actúa como eco final del número: una manera de cerrar desde la memoria, no desde la promoción.

El código de barras y el precio conviven de forma discreta, integrados dentro del lenguaje material del proyecto.



Citas territoriales

Cada contraportada incorpora una frase de una figura cultural vinculada al territorio, reforzando el discurso conceptual del proyecto.

♦ **Gipuzkoa:** Eduardo Chillida

♦ **Osaka:** Yasunari Kawabata

♦ **Oaxaca:** Francisco Toledo

La frase va gofrada sin tinta, mientras que el precio y el código de barras se entintan para garantizar la legibilidad.

La cita se compone en **Than Medium - Italic**, en diferentes tamaños para generar jerarquía entre autor y contenido.

El precio y el código de barras se entintan ligeramente para garantizar legibilidad técnica, mientras que el resto permanece en relieve, reforzando la idea de que la contraportada también se toca, no solo se lee.

“Como un árbol, con las raíces en la tierra de un pueblo y las ramas abiertas al mundo”

- Eduardo Chillida -

“El lugar en el que uno vive acaba por convertirse en parte de uno mismo.”

- Yasunari Kawabata -

“La tierra no nos pertenece, nosotros pertenecemos a la tierra.”

- Francisco Toledo -

*"Como un árbol, con las raíces en la tierra
de un pueblo y las ramas abiertas al mundo"*

- Eduardo Chillida -



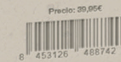
*"El lugar en el que uno vive acaba
por convertirse en parte de uno mismo."*

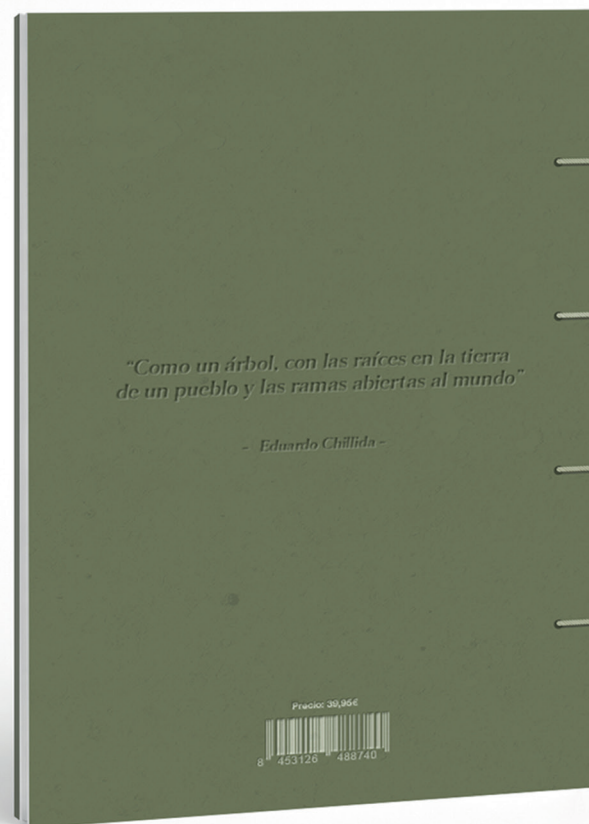
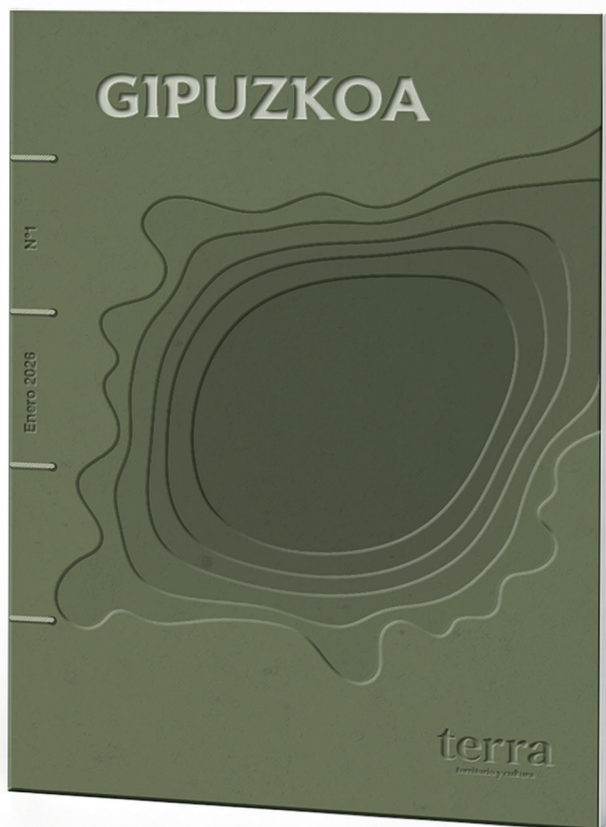
- Yasunari Kawabata -

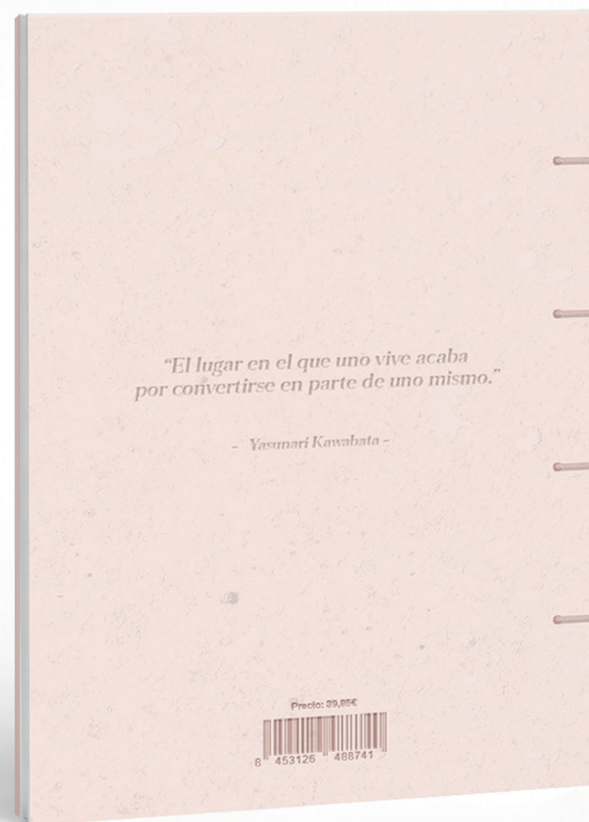
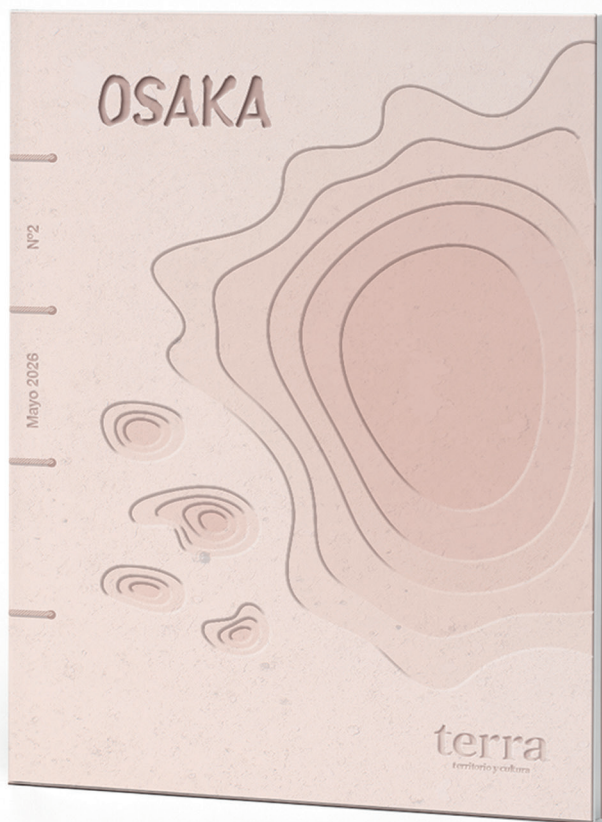


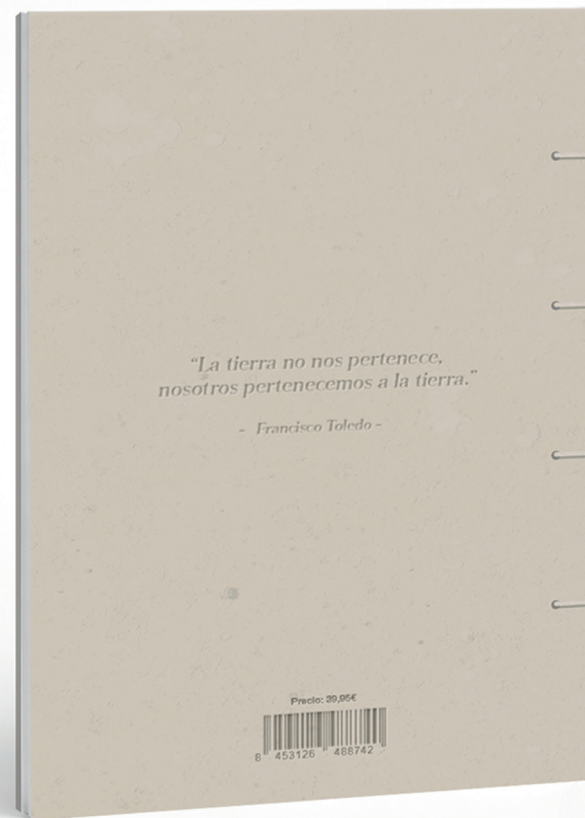
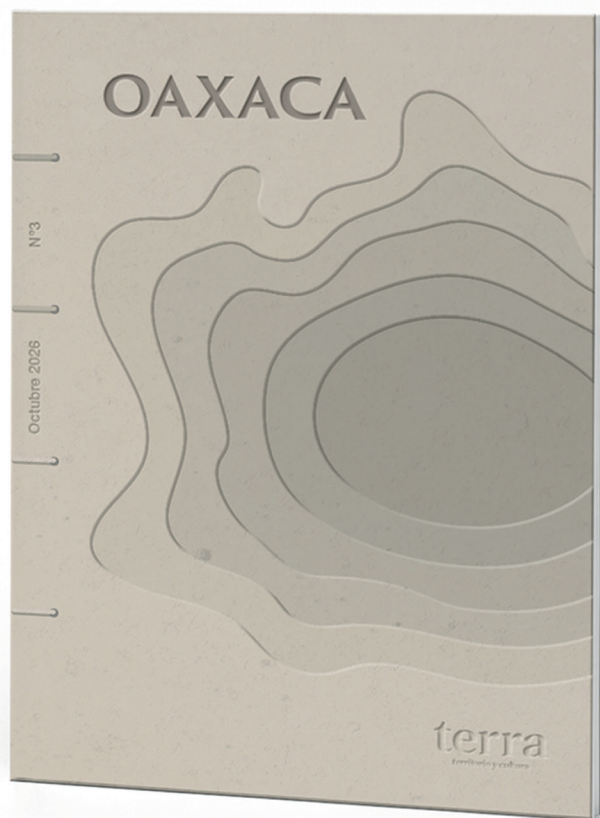
*"La tierra no nos pertenece,
nosotros pertenecemos a la tierra."*

- Francisco Toledo -





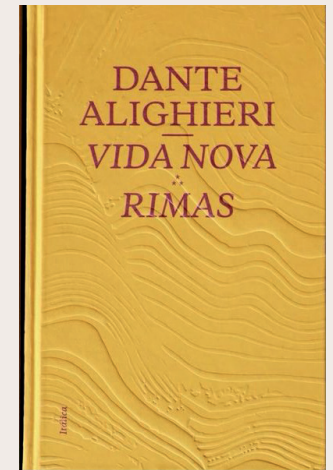
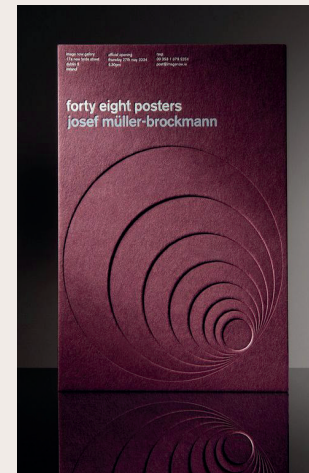
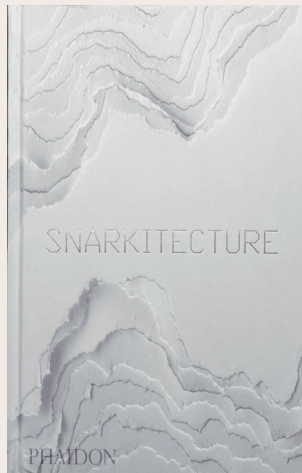




Cubiertas

Los referentes seleccionados exploran el relieve, la textura y la materialidad como parte del diseño gráfico.

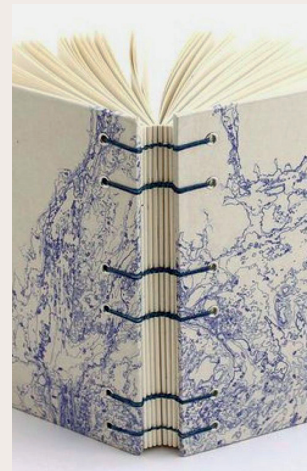
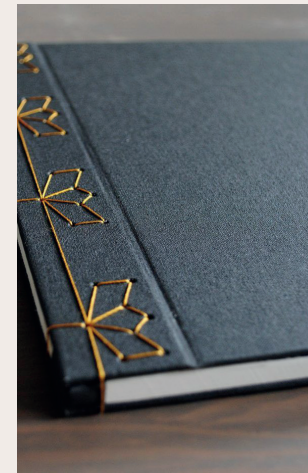
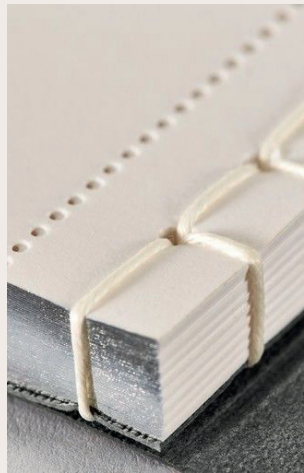
Son piezas con poco ruido visual, jerarquías claras y un uso consciente del espacio.



Encuadernación

También se incluyen referentes de encuadernación japonesa.

Se valora su carácter artesanal, su visibilidad y su relación directa con el objeto libro.



interior

Contenido

El interior de **terra** se ha diseñado como una extensión natural del lenguaje de cubierta: una experiencia editorial lenta, material y sensorial.

El objetivo no es únicamente informar, sino hacer habitable el territorio desde dentro, alternando lectura pausada, fotografía, textura e intervención gráfica.

El interior del tomo de Gipuzkoa se construye desde la misma lógica conceptual del proyecto: naturaleza y ser humano como dos fuerzas que conviven en equilibrio.



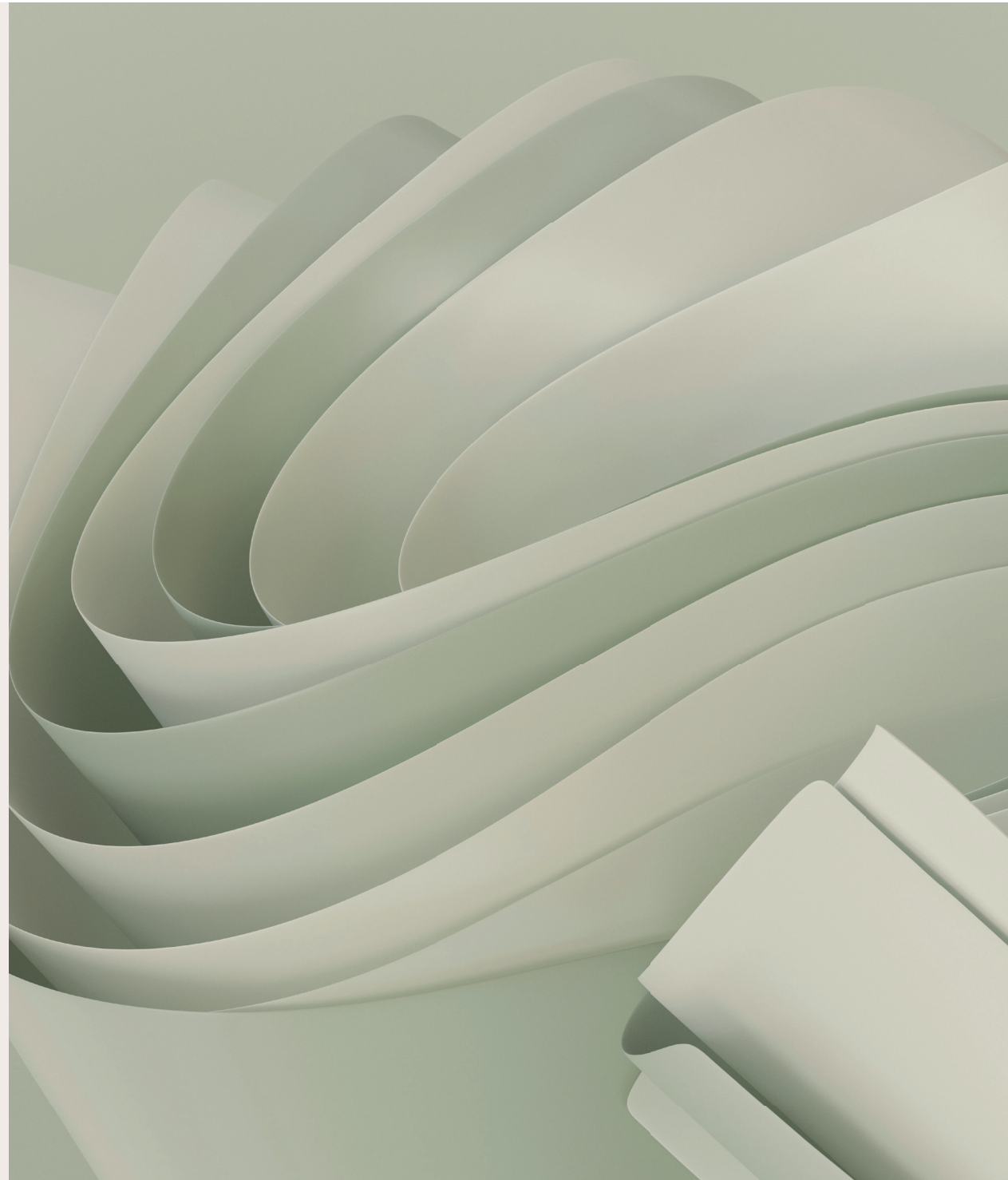
Materiales

El interior se plantea sobre un soporte coherente con la filosofía del proyecto.

Se propone un papel con tinte oliva natural, inspirado en papeles teñidos con fibras vegetales, que aportan una sensación orgánica y terrosa.

- ◆ Reduce el blanco digital
- ◆ Refuerza el tono cálido y natural del tomo
- ◆ Conecta con el paisaje húmedo y vegetal de Gipuzkoa
- ◆ Convierte la lectura en experiencia física

El papel no es neutro: forma parte del territorio.



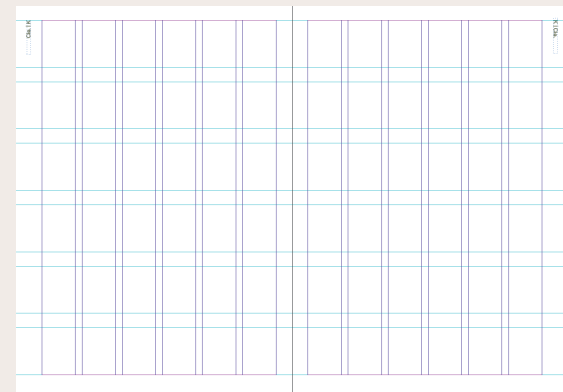
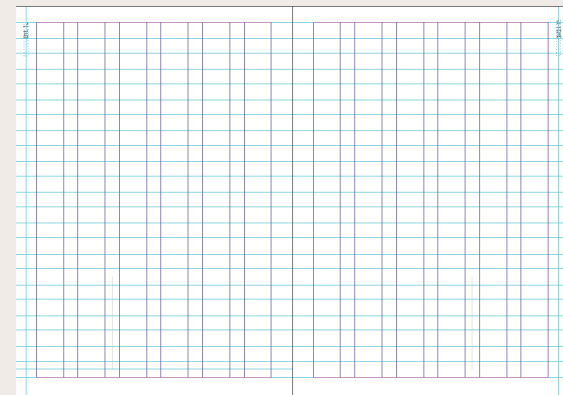
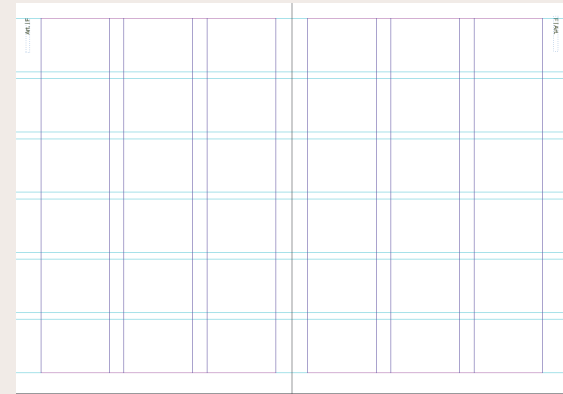
Retícula y estructura editorial

La estructura interior de **terra** se organiza a partir de tres retículas principales, utilizadas según el peso visual de cada doble página.

Estas retículas permiten controlar el equilibrio entre:

- ♦ Pliegos más centrados en texto
- ♦ Dobles páginas dominadas por fotografía
- ♦ Composiciones más abiertas, con imagen a sangre o fondo limpio

De este modo, el diseño mantiene un ritmo coherente y flexible, adaptándose al contenido sin perder la identidad sobria y pausada de la revista.



Tipografía interior

La tipografía en el interior se ha trabajado como una continuidad del sistema de portada: equilibrio entre carácter editorial y neutralidad contemporánea.

♦ **Titulares:** Harri Text - Bold - 34pt

Aporta peso, presencia escultórica y un vínculo con lo territorial y lo arraigado.

♦ **Subtítulos:** Than - Extra Bold - 16 pt

Refuerza la jerarquía informativa con un tono editorial limpio.

♦ **Texto largo:** Than - Regular - 12 pt

Elegida por su legibilidad, calidez y coherencia con la cabecera.

Este sistema tipográfico permite una lectura fluida y elegante, manteniendo el tono cultural y pausado de terra

PINTXOS

Cultura que se come con las manos

Pintxos de Gipuzkoa no son simplemente alimento que se lleva a la boca; son gestos, encuentros y tiempo compartido. Nacen de la cercanía, del contacto con la barra, de la elección pausada que se hace con las manos, y cada pintxo se vive acompañado.

Cultivar, preparar y elegir el producto se convierte en un ritual pequeño que enlaza tradición, creatividad y territorio. El gesto de tomarlo, pasarlo o saborearlo habla de vínculos invisibles que atraviesan la mesa y unen a quienes lo comparten.

Comer aquí no es solo sustento, sino una acción cultural que conecta con la tierra, con la temporada y con el entorno inmediato. Las verduras, los pescados y los productos locales se transforman en piezas diminutas que condensan historia, identidad y

el pulso cotidiano de Gipuzkoa. Cada bocado concentra memoria, paisaje y conversación; cada elección es un diálogo entre quien prepara y quien recibe, entre mano y barra, entre tierra y mar.

Así, el pintxo se convierte en metáfora de comunidad, un lenguaje sensorial que habla sin prisa, que se aprecia en silencio y se celebra con cercanía.

La cocina cotidiana se vuelve acto social: observar, probar, comentar, reír y elegir se entrelazan en un espacio compartido que es al mismo tiempo íntimo y colectivo.

Comer un pintxo es estar presente, reconocer el producto y el territorio, y pertenecer a un gesto que trasciende lo alimentario. Aquí, cada pieza, cada

sabor y cada encuentro reflejan una forma de ser, una identidad que se sostiene en la proximidad y la honestidad del territorio.

Los pintxos de Gipuzkoa son minúsculas cápsulas de cultura: diminutas, delicadas y completas; concentradas en sabor y significado, donde el acto de comer se convierte en acto de comunidad, y la tradición se saborea con las manos y el tiempo compartido.

Cada pintxo cuenta una historia: del huerto a la mesa, del mar a la mano, de quien lo prepara a quien lo disfruta. Comer aquí significa detenerse, mirar y reconocer el producto, la tierra y la compañía que nos rodea.

Dirección de arte

El interior combina fotografía, ilustración y recursos materiales para construir una atmósfera coherente con el territorio.

Imágenes en duotono

Las fotografías se trabajan en un tratamiento de duotono en gamas oliva, en sintonía con la portada.

Esto genera una unidad cromática entre cubierta e interior, sensación de inmersión territorial, un lenguaje más editorial y menos turístico y una lectura visual más silenciosa y contemporánea.

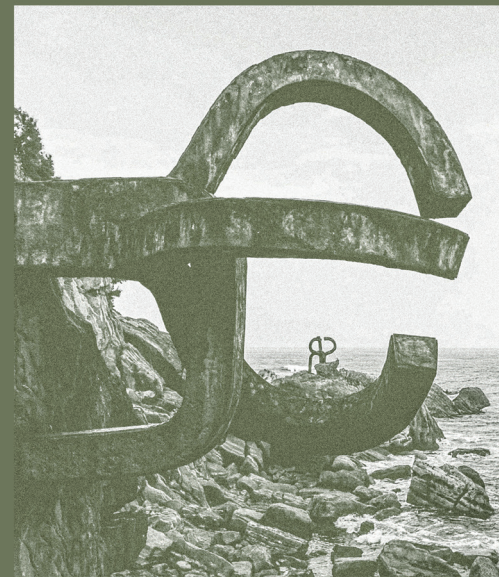
La imagen no se presenta como postal, sino como huella cultural.

El Peine del Viento es quizá el ejemplo más claro de esta forma de entender la escultura. No se puede separar la obra del lugar en el que habita. El mar, las rocas, el sonido del agua y el viento forman parte de la experiencia. La escultura no se contempla únicamente con la vista: se recorre, se escucha, se siente en el cuerpo. El espacio termina de construir el sentido de la obra.

Chillida pensaba el territorio como algo que nos precede y nos sobrevive. Algo que no se puede poseer, solo habitar. Sus esculturas no colonizan el paisaje, sino que se integran en él, aceptando sus reglas. En ese gesto hay una ética silenciosa: la idea de que el ser humano forma parte de la naturaleza, no está por encima de ella.

En un mundo cada vez más acelerado y desconectado del entorno, su obra sigue recordándonos la importancia de la pausa, de la observación, de la escucha. Mirar una escultura de Chillida es también mirar el lugar donde se encuentra. Es entender que no hay forma sin contexto, ni creación sin territorio.

Desde Terra, su trabajo se lee como una invitación a volver a habitar los espacios con conciencia. A entender la tierra no como un recurso, sino como un lugar cargado de memoria, cultura y sentido. Como un árbol —decía Chillida— con las raíces en la tierra de un pueblo y las ramas abiertas al mundo.



*El peine de los vientos
-1977-*

Litografía en el monográfico

En el monográfico gastronómico (pinchos y producto local), se incorpora ilustración litográfica como recurso sensorial.

La litografía permite representar los alimentos desde la textura y la materia, alejándose de la fotografía gastronómica típica.

Este tratamiento refuerza la idea de que terra no muestra lo evidente, sino lo esencial: cultura cotidiana, producto y raíz.



terra

territorio y cultura

Todo territorio es una construcción compartida, entre naturaleza y cultura, entre lo que permanece y lo que el ser humano transforma.

Dirección editorial y diseño

Janire — Diseño Gráfico

Edición

Terra Magazine Project

Textos

Redacción Terra

Fotografía

Archivo Terra - Fotografía documental

Ilustraciones y estampación

Estampación litográfica experimental

Impresión y acabados

Papel con tinte natural verde oliva
Tintas de bajo impacto
Cofrado y encuadernación manual

Proyecto académico

Maestría en Diseño Gráfico
[EIOA / LABASAD]

© 2020 terra
Todos los derechos reservados.
Queda prohibida la reproducción
total o parcial sin autorización.

06

TERRITORIO

Editorial



08

ORIGEN

Pintxos



10

MATERIA

Eduardo Chillida



12

RITMO

Txalaparta



14

HABITAR

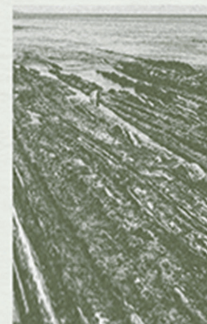
Baserritarrak



18

CIERRE

Terra



TERRITORIO

Terra no es una guía

No señala caminos ni enumera lugares. Terra observa.

Esta revista nace del deseo de entender un territorio desde dentro: su cultura cotidiana, sus gestos, sus silencios, su manera de habitar el mundo.

Creemos que un lugar no se explica solo con mapas o paisajes, sino con lo que se come, lo que se construye, lo que se celebra y lo que se recuerda.

Terra propone una mirada lenta. Una lectura que conecta naturaleza y ser humano como partes de una misma materia.

Este primer tomo se detiene en Gipuzkoa. No para describirla, sino para escucharla.



PINTXOS

Cultura que se come con las manos

Pintxos de Gipuzkoa no son simplemente alimento que se lleva a la boca; son gestos, encuentros y tiempo compartido. Nacen de la cercanía, del contacto con la barra, de la elección pausada que se hace con las manos, y cada pintxo se vive acompañado.

Cultivar, preparar y elegir el producto se convierte en un ritual pequeño que enlaza tradición, creatividad y territorio. El gesto de tomarlo, pasarlo o saborearlo habla de vínculos invisibles que atraviesan la mesa y unen a quienes lo comparten.

Comer aquí no es solo sustento, sino una acción cultural que conecta con la tierra, con la temporada y con el entorno inmediato. Las verduras, los pescados y los productos locales se transforman en piezas diminutas que condensan historia, identidad y

el pulso cotidiano de Gipuzkoa. Cada bocado concentra memoria, paisaje y conversación; cada elección es un diálogo entre quien prepara y quien recibe, entre mano y barra, entre tierra y mar.

Así, el pintxo se convierte en metáfora de comunidad, un lenguaje sensorial que habla sin prisa, que se aprecia en silencio y se celebra con cercanía.

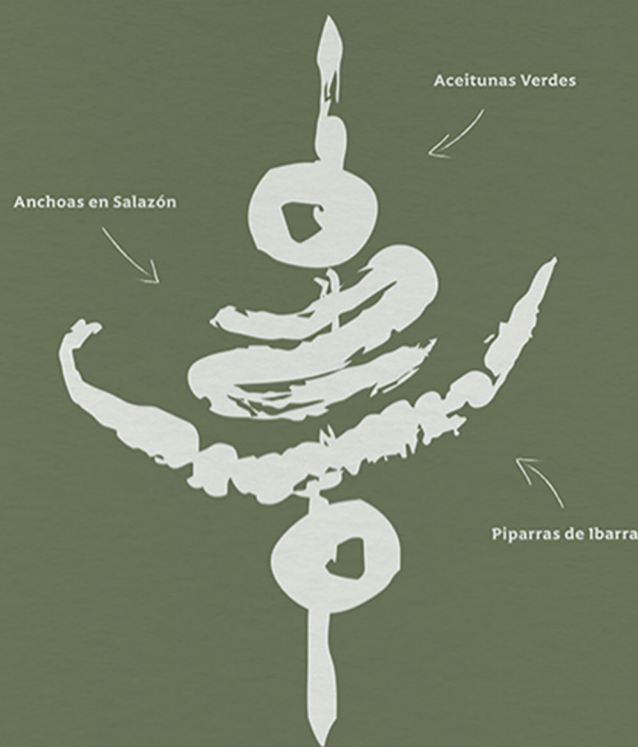
La cocina cotidiana se vuelve acto social: observar, probar, comentar, reír y elegir se entrelazan en un espacio compartido que es al mismo tiempo íntimo y colectivo.

Comer un pintxo es estar presente, reconocer el producto y el territorio, y pertenecer a un gesto que trasciende lo alimentario. Aquí, cada pieza, cada

sabor y cada encuentro reflejan una forma de ser, una identidad que se sostiene en la proximidad y la honestidad del territorio.

Los pintxos de Gipuzkoa son minúsculas cápsulas de cultura: diminutas, delicadas y completas; concentradas en sabor y significado, donde el acto de comer se convierte en acto de comunidad, y la tradición se saborea con las manos y el tiempo compartido.

Cada pintxo cuenta una historia: del huerto a la mesa, del mar a la mano, de quien lo prepara a quien lo disfruta. Comer aquí significa detenerse, mirar y reconocer el producto, la tierra y la compañía que nos rodea.



EDUARDO CHILLIDA

Cuando el espacio completa la obra



Eduardo Chillida entendía el espacio como una materia más. No como un vacío que rodea la obra, sino como algo activo, presente, casi vivo. Para él, la escultura no terminaba en el hierro, en la piedra o en la madera; se completaba en el lugar que la acogía. El territorio no era un fondo neutro, era parte esencial de la obra.

Nacido en San Sebastián, Chillida creció en un paisaje marcado por el mar, el viento y la montaña. Esa relación física con el entorno se filtró de manera natural en su forma de trabajar. Sus esculturas no buscan imponerse al espacio; al contrario, parecen escucharle. Observan la dirección del viento, la luz cambiante, la escala del horizonte. Cada obra se coloca donde está porque no podría estar en ningún otro sitio.

En su trabajo, la materia tiene peso, pero también lo tiene el vacío. El hueco, la apertura, el espacio que atraviesa la escultura son tan importantes como la forma que los rodea. Chillida hablaba del vacío como algo lleno de significado, como un lugar donde ocurre algo. No se trata de ausencia, sino de presencia invisible. Una presencia que se siente más que se ve.

Muchas de sus esculturas parecen surgir del propio suelo. Como si siempre hubieran estado ahí y alguien simplemente las hubiera descubierto. Chillida no buscaba representar la naturaleza, sino trabajar con ella. Entender sus ritmos, sus límites, su resistencia. Para él, crear era una forma de diálogo: entre materia y espacio, entre cuerpo y territorio, entre pensamiento y lugar.

El Peine del Viento es quizá el ejemplo más claro de esta forma de entender la escultura. No se puede separar la obra del lugar en el que habita. El mar, las rocas, el sonido del agua y el viento forman parte de la experiencia. La escultura no se contempla únicamente con la vista; se recorre, se escucha, se siente en el cuerpo. El espacio termina de construir el sentido de la obra.

Chillida pensaba el territorio como algo que nos precede y nos sobrevive. Algo que no se puede poseer, solo habitar. Sus esculturas no colonizan el paisaje, sino que se integran en él, aceptando sus reglas. En ese gesto hay una ética silenciosa: la idea de que el ser humano forma parte de la naturaleza, no está por encima de ella.

En un mundo cada vez más acelerado y desconectado del entorno, su obra sigue recordándonos la importancia de la pausa, de la observación, de la escucha. Mirar una escultura de Chillida es también mirar el lugar donde se encuentra. Es entender que no hay forma sin contexto, ni creación sin territorio.

Desde Terra, su trabajo se lee como una invitación a volver a habitar los espacios con conciencia. A entender la tierra no como un recurso, sino como un lugar cargado de memoria, cultura y sentido. Como un árbol —decía Chillida— con las raíces en la tierra de un pueblo y las ramas abiertas al mundo.



El peine de los vientos
-1977-



TXALAPARTA

Madera, ritmo y comunidad

La txalaparta nace de la tierra y del trabajo compartido. No surge como instrumento pensado para el espectáculo, sino como una acción colectiva ligada a vida rural. Tradicionalmente, su sonido marcaba momentos concretos de la comunidad: celebraciones, encuentros, acontecimientos que merecían ser anunciados. Golpear la madera, era una forma directa de comunicación, una manera de hacer visible lo que ocurría dentro del caserío.

La txalaparta no existe sin escucha. Dos personas se sitúan frente a frente, compartiendo un mismo tablón de madera. No hay una estructura fija ni una partitura que seguir. El ritmo se construye en tiempo real, a partir de la atención mutua. Cada golpe responde al anterior y abre espacio al siguiente. Es un diálogo físico donde el cuerpo decide antes que la mente.

La madera es el corazón del instrumento. Procede de árboles cercanos, materiales que han formado parte del entorno durante generaciones. Al ser golpeada conserva la memoria de su origen: las vetas, las imperfecciones, la resistencia desigual. Cada tablón suena diferente porque cada árbol lo es. La txalaparta acepta la variación como parte esencial de su identidad sonora.

Más que música, la txalaparta es una forma de habitar el territorio. No se impone al paisaje, sino que lo atraviesa. Habla de coordinación, de confianza y de presencia. Como la tierra, no se posee ni se controla del todo: se comparte. Y en ese gesto sencillo —escuchar, responder, esperar— se construye una cultura que sigue viva.

BASERRITARRAK

Habitar el territorio

¿Qué significa para ti vivir aquí?

Vivir aquí es aceptar los ritmos de la tierra. No mandas tú, manda el tiempo. El clima, las estaciones, la luz. Hay días que se puede hacer mucho y otros en los que no se puede hacer nada, y eso también está bien. Aprendes a no forzar las cosas. A entender que no todo depende de ti y que el territorio tiene su propio pulso.

¿Cómo se aprende este modo de vida?

Mirando. Repitiendo. Equivocándose. Nadie te lo explica del todo. Se aprende acompañando, observando a quienes llevan más tiempo aquí, haciendo las cosas como se han hecho siempre y preguntándose por qué. Es un aprendizaje lento, que no se puede acelerar. Y quizá por eso cuesta tanto explicarlo con palabras.

¿Qué relación se crea con la tierra cuando se vive así?

Es una relación de respeto, pero también de dependencia. La tierra no es algo que se usa y ya está. Es algo que se cuida porque sabes que mañana vas a volver a ella. Cuando trabajas el territorio, entiendes rápido que no eres el centro. Eres una parte más del conjunto.

¿Qué se ha perdido con el paso del tiempo?

La prisa ha llegado a sitios donde antes no entraba. Antes las cosas tenían su tiempo y eso no se cuestionaba. Ahora parece que todo tiene que ser inmediato, incluso lo que necesita años. Se ha perdido la paciencia y, con ella, cierta manera de estar presente.

¿Qué crees que se debería conservar mayormente?

El respeto. A la tierra y a las personas. Entender que lo que haces tiene consecuencias, aunque no las veas de inmediato. Mantener los gestos pequeños: cuidar el entorno, escuchar a quien sabe, no olvidar de dónde vienes. No es nostalgia, es equilibrio.





¿Qué es territorio para ti?

Es donde entiendes quién eres sin tener que explicarlo. Un lugar que no necesitas justificar, porque todo encaja de manera natural. El territorio no es solo un espacio físico, es una forma de estar en el mundo, de relacionarte con lo que te rodea y de construir identidad desde lo cotidiano.

¿Cómo influye el territorio en la manera de trabajar?

Influye en todo. En cómo empiezas el día, en cómo tomas decisiones y en cómo entiendes el esfuerzo. Aquí aprendes que no todo sale como esperas y que adaptarte es parte del proceso. El territorio te enseña a escuchar antes de actuar y a asumir que hay cosas que no dependen de ti.

Sí, y de hecho se pierde con facilidad. Basta con dejar de mirar, de tocar, de estar presente. Cuando el territorio se convierte solo en un fondo o en un recurso, la relación se rompe. Mantener esa conexión requiere atención y una cierta voluntad de no olvidarse.

¿Se perderá esta conexión con la tierra?

Que aquí nada es casual. Cada gesto, cada costumbre y cada forma de hacer responde a un contexto, a un clima y a una manera de vivir ligada al territorio. No hace falta comprenderlo todo desde el principio. Basta con observar, respetar y dejar que el lugar hable. El territorio no se explica con palabras, se entiende con el tiempo y con la experiencia.

¿Qué debería entender alguien que viene de fuera?

ESKERRIK ASKO

Notas de terra

La tierra no se termina de recorrer. Se sigue sintiendo en cada gesto, en cada recuerdo.

No se comprende desde lejos. Se habita.

Terra te despide como se despide un paisaje: con calma, con respeto, y con la certeza de que siempre queda algo por descubrir.

Que cada página haya sido un paso, cada palabra un rastro, y cada textura un puente entre la tierra y quien la habita.



encarte

Concepto

El encarte se concibe como una extensión del universo **terra**, no como un simple añadido informativo. Se plantea como un objeto editorial complementario que refuerza el concepto principal del proyecto: descubrir el territorio desde dentro, desde lo material y lo sensorial.

Funciona como una pequeña “pieza-territorio”, un elemento que condensa la esencia de **terra** en un formato mínimo: materia, huella y permanencia. Al igual que la revista, no se centra en lo turístico, sino en una mirada íntima y respetuosa hacia la cultura local.

Su función no es únicamente acompañar la publicación, sino prolongar la experiencia del lector a través del tacto, la reutilización y la presencia cotidiana del objeto, reforzando la idea de que el territorio no se consume, sino que se habita.



Materiales

El encarte se produce en un soporte coherente con la identidad del proyecto:

- ♦ Corcho reciclado, como material natural y sostenible
- ♦ Tinte oliva, en armonía con la paleta del tomo de Gipuzkoa
- ♦ Posibilidad de incorporar tinta aromática, con un olor asociado al lugar (bosque mojado, madera húmeda), reforzando la dimensión sensorial de la colección

La elección del material responde al deseo de crear un objeto honesto, táctil y conectado con la tierra.



Formato y elementos

El encarte mantiene el mismo lenguaje sobrio y minimalista de la revista:

- ♦ **Cara frontal:** logotipo gofrado como sello editorial

- ♦ **Cara posterior:** texto breve y poético, que resume el enfoque de terra

- ♦ Acabado en relieve, sin exceso de tinta, priorizando textura y silencio visual

El diseño busca que el objeto se perciba como parte integral del sistema gráfico, no como un elemento añadido.

El encarte se colocará en el doble pliego de cierre de la revista, utilizando un punto de cola ecológica que garantice adherencia y respeto medioambiental.



El territorio no se visita. Se habita.

Terra es una revista de no-turismo.
Un espacio para mirar despacio.
para entender la cultura desde
dentro y no desde fuera.

Aquí, el paisaje no es fondo: es memoria.
La materia no es objeto: es huella.
Y las personas no pasan: permanecen.

Habitar es escuchar lo que ya estaba.
nombrar sin imponer, caminar
sin dejar ruido.

Este objeto no es un recuerdo.
Es una extensión del lugar.



El territorio no se visita. Se habita.

Terra es una revista de no-tutismo.
Un espacio para mirar despacio,
para entender la cultura desde
dentro y no desde fuera.

Aquí, el paisaje no es fondo, es memoria.
La materia no es objeto, es huella.
Y las personas no pasan: permanecen.

Habitar es escochar lo que ya estaba.
nombrar sin imponer caminar:
sin dejar ruido.

Este objeto no es un recuerdo.
Es una extensión del lugar.

Segunda vida del objeto

Una de las claves del encarte es su capacidad de permanecer más allá de la lectura.

Su formato permite reutilizarlo como:

- ♦ Marcapáginas
- ♦ Posavasos
- ♦ Pequeño objeto de escritorio

De este modo, el proyecto se traslada al día a día y evita la lógica efímera del folleto tradicional. El encarte se convierte en una extensión habitable del territorio.



ESKERRIK ASKO

Notas de terra

La tierra no se termina de recorrer. Se sigue sintiendo en cada gesto, en cada recuerdo.

No se comprende desde lejos. Se habita.

Terra te despidе como se despidе un paisaje: con calma, con respeto, y con la certeza de que siempre queda algo por descubrir.

Que cada página haya sido un paso, cada palabra un rastro, y cada textura un puente entre la tierra y quien la habita.

terra
territorio y cultura

ESKERRIKASKO

Notas de terra

La haera no te lgezioa de avcoeter. Se vigas vintlendi en cnda gosto, en cada raecavita.

No se comprende desde lejos. So habita.

Terra to despide coma to despide un palzar, cun calara, con verpáon y cun la cerrera de que crenigre queta dugo por descidur.

Que zaals pugtes haza riilo un guss, cots palabce cu csteo, y caits tivimts un pozute entre ls fterza y cglúa la hstuba.

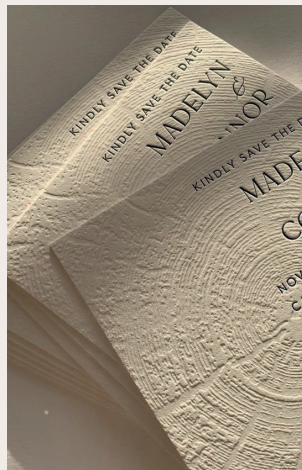


Referentes

Los referentes se apoyan en formatos editoriales y objetos gráficos que trascienden su función inicial, apostando por materiales, relieves y acabados que invitan al tacto y a la reutilización.

El uso del gofrado y del relieve conecta con la idea de territorio entendido desde lo sensorial, mientras que su formato permite nuevas lecturas y usos - marcapáginas o posavasos - prolongando la experiencia de la revista más allá de la lectura.

Estos referentes inspiran un diseño honesto, funcional y poético, donde el objeto editorial se convierte en un recuerdo tangible del lugar que representa.



colofón

Hemen amaitzen da bidaia...

terra ha sido un proceso intenso y muy personal: un mes de trabajo donde diseño, territorio y materia se han ido construyendo poco a poco.

Entre dudas, correcciones y decisiones, el proyecto ha terminado convirtiéndose en una revista que no solo se lee, sino que se toca y se habita.

Desarrollar el tomo de Gipuzkoa, mi hogar, ha sido especialmente significativo: una forma de mirar mi propia tierra desde dentro, con calma y con respeto.

Gracias a Anna por guiar el proceso con sensibilidad, y a mis compañeras por el apoyo incondicional.

Hoy, **terra** cierra como una exploración editorial honesta: un objeto que guarda dentro una parte de mí.

Eskerrik asko!



terra

Es una **exploración del territorio** a través del diseño editorial.

Una revista que no solo se lee, sino que **se toca** y **se siente**.